



Dos vecinos en una de las calles de la localidad vallisoletana de Villabrágima. / J. M. LOSTAU

DESARROLLO

La hoja de ruta para rescatar al medio rural

Los expertos tienen claro que la lucha contra la despoblación pasa por una batería de medidas efectivas que solucionen las necesidades y una mayor financiación para asumir servicios y competencias / Un aliado en el camino es la Estrategia frente al Reto Demográfico, que estará lista en primavera

E. L. / VALLADOLID

La despoblación es un síntoma de una grave patología, la desigualdad. El fármaco para sanarla aún no se ha diseñado, pero existen terapias que hay que poner en marcha para llegar a una curación lo antes posible. Éstas pasan por una política continuada, transversal, desde todas las administraciones públicas y con implicación de las empresas. Juntos para generar actividad económica, empleo, infraestructuras y servicios básicos. Igualdad de oportunidades sin mirar el lugar de procedencia.

Las voces que se alzan sobre esta problemática lo tienen claro: una batería de medidas efectivas que solucionen las necesidades del mundo rural y una mayor financiación para asumir servicios y competencias. El paso inicial es dotar a los ayuntamientos de los recursos necesarios para afrontar el día a día, ya que son el primer eslabón al que los ciudadanos acuden para solucionar sus problemas. No hay que olvidar que los pueblos son el alma de la democracia. Cuentan con identidad propia que rompe barreras y a la que hay que dar voz para llegar a las instituciones.

Los pequeños municipios son el tejido social más cercano. Por ello, no deben estar al servicio del entorno urbano. Todo lo contrario. Luchar contra la despoblación debe convertirse en apostar por el territorio y aprovechar sus oportunidades. Los expertos sostienen que en este periplo lleno de obstáculos es fundamental rodearse de emprendedores que quieran hacer su sueño realidad. Un sueño que conecte con las raíces y que perfectamente puede pilotar alrededor del turismo y la agroalimentación, sectores con gran potencial en Castilla y León.

La Comunidad es extensa y compleja, con grandes diferencias estructurales y geográficas. Matices que pueden verse con el vaso medio lleno; es decir, encontrar en esa diferencia una oportunidad para reducir la brecha. Por ejemplo, existen lugares con importantes recursos patrimoniales y naturales que se pueden utilizar de manera inteligente. Lo que está claro es que aplicar soluciones universales no está dando resultados. El 'plan b' tiene que pasar por asumir que la globalización sigue su curso y diseñar estrategias personalizadas para que el gran activo funcione.

Extraer el jugo de los elementos más valiosos y que ese jugo cree empleo y riqueza.

Castilla y León urge soluciones que palién la despoblación a medio y largo plazo. Una vez que se ha llegado al convencimiento de que este problema no es exclusivo de la autonomía, ni puede ser resuelto únicamente por la administración regional, es clave que el Ejecutivo central ponga en marcha cuanto antes la Estrategia frente al Reto Demográfico, y que la Unión Europea también asuma la parte de la responsabilidad que le corresponda. Sin olvidar la capacidad empresarial. Sin ella es imposible que un territorio se desarrolle.

La ministra de Política Territorial y Función Pública, Meritxell Batet, avanzó que la citada estrategia, que estará lista para esta primavera, hará hincapié en ciudades intermedias que «puedan ser palanca para revertir el proceso y que puedan evitar que se continúe profundizando la despoblación en zonas rurales». Lo hizo en Soria, una de las provincias más castigadas por este fenómeno. Allí reconoció que la despoblación genera «desequilibrio y perjuicio» en el medio rural pero también provoca «una

consecuencia adversa» en las urbes porque «una España se vacía y otra se masifica».

En este sentido, la comisionada para el Reto Demográfico, Isaura Leal, exigió una «alianza de país» para hacer frente a esta lacra. Comentó que la hoja de ruta del Gobierno de Pedro Sánchez para combatir la despoblación tendrá como ejes de acción: la conectividad en todo el territorio (internet, banda ancha, telefonía móvil), las condiciones de acceso reales a los servicios básicos y la actividad económica y el empleo.

Recalcó que para acabar con la sangría poblacional debe haber «una colaboración efectiva» entre el sector público y privado. En su opinión, es clave un gran acuerdo de país, generosidad de todas las fuerzas políticas y responsabilidad de los gobiernos. Leal no pasó por alto que España cuenta con 8.125 municipios de los que sólo siete tienen una población superior a 500.000 habitantes por lo que la salida más interesante es que las ciudades intermedias sean «motor y palanca» para generar oportunidades, igualdad y actividad económica.

Unos servicios y una actividad

económica que requiere de conectividad digital. Un paso fundamental que precisa de la colaboración público-privada para poder dar mayor cobertura al mundo rural. Las posibilidades son infinitas. Más allá del uso particular, existen aplicaciones para optimizar la recogida de basuras, el riego de las parcelas, etc.

En esta línea, la Junta de Castilla y León y el Gobierno de España extenderán la conexión ultrarrápida de internet en pequeñas localidades de la Comunidad dentro de la Estrategia frente al Reto Demográfico. Una de las medidas estrella es la banda ancha donde se enmarca un convenio de colaboración en el periodo 2020-2021, con una propuesta de aportación de 75 millones de euros adicionales, de los que el Estado destinaría 50 millones y 25 el Ejecutivo autonómico, informa Ical. Esta iniciativa beneficiaría a 400.000 personas.

El modelo de financiación es otro de los elementos para luchar contra el «grave» problema de la despoblación. Asturias, Galicia, Aragón y Castilla y León firmaron hace un año una declaración institucional en la que reclamaban al Gobierno central un modelo de financia-

ción autonómica basado en el principio de igualdad para acabar con la sangría poblacional. Un modelo para garantizar la prestación de los servicios fundamentales.

Otro elemento para generar empleo y hacer frente a la despoblación es, a juicio del presidente de la Junta, Juan Vicente Herrera, el Corredor Atlántico Noroeste, que une Portugal y España al centro de Europa. La idea es ampliarlo, recorriendo en diagonal la Comunidad, conectándolo con los grandes puertos de Galicia y Asturias: Vigo, Coruña, Gijón y Avilés, a través de Palencia, León y Ponferrada. «Es una pieza clave en la vertebración y cohesión territorial de España», aseguró Herrera, quien añadió que «las infraestructuras son para el territorio lo que la formación para las personas: posibilidades reales de cambiar su futuro a mejor».

El presidente del Ejecutivo regional señaló que es un proyecto que mejora las conexiones de parques industriales y centros de producción con los puertos. Competitividad logística al servicio de los clientes y también para mejorar los costes empresariales. Y con ello crear más oportunidades laborales. Pero ahí no se quedan las ventajas de la ampliación, existen razones demográficas de peso: «el empleo es vida, población, actividad y desarrollo». Además, lucha contra el cambio climático, ya que se apuesta por un transporte más sostenible y respetuoso con el medio ambiente.

Herrera espera que todas las regiones implicadas en esta iniciativa puedan participar en la elaboración del plan director que el Ministerio de Fomento ya ha anunciado y al que quieren aportar «una visión integral», el conocimiento de cada territorio y todo el trabajo técnico realizado hasta el momento. Durante la reunión que mantuvo con sus homólogos de Galicia y Asturias el pasado 28 de enero, también reclamó la necesidad de avanzar «decidida y definitivamente» también en todas las conexiones noroeste y norte AVE a través de Castilla y León, con Galicia vía Zamora y con Asturias vía León, así como con Cantabria a partir de Palencia y Francia desde Burgos y Miranda de Ebro.

Soluciones para avanzar en un camino complicado. Las cifras oficiales del Padrón Continuo de España a 1 de enero de 2018, aprobadas por el Consejo de Ministros y publicadas en el Boletín Oficial del Estado (BOE), a finales de año, volvieron a confirmar la pésima evolución de la población en la Comunidad, que se observa de forma periódica en los informes del Instituto Nacional de Estadística. En 2018 perdió 16.637 vecinos, equivalente al 0,69% de los castellanos y leoneses empadronados en los municipios de la región. Por tanto, cuenta ahora con 2.409.164 personas. Las únicas provincias que incrementaron la cifra de vecinos fueron Soria y Burgos. La cara más amarga la puso Zamora y Ávila, las más afectadas por la despoblación.

EMPLEO

Un revulsivo para las empresas

El Gobierno autonómico propone eximir impuestos a negocios que se instalen al menos cinco años en el medio rural / Una medida «potente» para crear puestos de trabajo que ya Herrera planteó a Sánchez en La Moncloa

E. L. / VALLADOLID

Los pequeños municipios se resisten a desaparecer, a ver cómo las calles se vacían. Son muchas las iniciativas que se ponen en marcha para repoblar los pueblos: vivienda gratis, tierras para labrar, ciertas ayudas económicas o no pagar los impuestos municipales. Proyectos que en muchas ocasiones acaban bien pero que son simplemente parches a una situación estructural de falta de actividad económica en el medio rural.

Una actividad económica que hacen posible las empresas. Por este motivo, cualquier medida que favorezca su implantación es bienvenida. La Junta de Castilla y León propone deducciones para que casi no paguen impuestos las empresas que creen empleo al menos cinco años en el medio rural. Se trata de una rebaja de impuestos consistente en la que por cada puesto de trabajo creado se hace una deducción importante en el impuesto de la Renta sobre las Personas Físicas (IRPF).

«Es una buena medida y depende de la voluntad del Gobierno de España». Así resumió la consejera de Economía y Hacienda, Pilar del Olmo, esa propuesta. Eso sí, dejó claro que el Ejecutivo autonómico no tiene potestad en materia empresarial, por eso se lo pidió al Gobierno de Pedro Sánchez. Esta medida, recordó, ya la planteó el presidente de la Junta, Juan Vicente Herrera, en la reunión que mantuvo con Sánchez el pasado 27 de noviembre en el Palacio de la Moncloa.

Del Olmo señaló que los beneficios fiscales «siempre son más beneficiosos para las personas del mundo rural que para las que viven en las ciudades». Puso como ejemplo que una persona menor de 36 años hasta ahora no pagaba ningún impuesto en la compra de una vivienda rural, por la exención del gravamen de Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados.

«Es una medida potente para atraer empleo», defendió la consejera de Economía y Hacienda, antes de añadir que quieren que se recoja en la Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico. De hecho, Herrera tras la reunión con Sánchez, explicó que el Gobierno regional ha aportado un «conjunto de medidas» al Ejecutivo central como una fiscalidad especial para los núcleos rurales que mejore el régimen tributario de sus empresas, la creación de un fondo específico de desarrollo territorial o medidas industriales con el apoyo del Gobierno a proyectos como el 'Reindus' y otros, pero también con la solicitud expresa al presi-



Acceso al Polígono Industrial de Villadangos del Páramo en León. / ICAL

dente para que «no deje de defender» en Europa la política de cohesión y contar con los fondos para los desafíos demográficos.

Una lucha constante para un problema con cifras y, sobre todo, con personas con nombre y apellidos detrás. Como dato: el 65% de los 49 municipios de más de 5.000 habitantes, exceptuando las capitales, pierden población, según refleja el padrón oficial. La caída se produce en 32 poblaciones, mientras que 16 incrementan su censo y una lo mantiene invariable. El descenso es generalizado y más acusado en los pueblos mineros de León y en Ávila, Burgos y Zamora.

La crisis del carbón deja su sello negativo, como se observa en el padrón de Villablino, Bembibre o, en menor medida, Ponferrada. Las dos primeras caen de los 9.000 vecinos y la capital el Bierzo contabiliza 65.239 empadronados, 549 por debajo del censo anterior. En Ávila, sólo dos munici-

pios de más de 5.000 habitantes que, en ambos casos, experimentan caídas. La provincia burgalesa, la reducción más acusada fue en Briviesca. Se queda con 6.675 al perder 185 vecinos. En Zamora, la caída es particularmente acentuada en Toro, que pasa a contabilizar 8.789 habitantes, 185 menos de los registrados un año antes. Benavente también sigue la misma tónica descendente de la Comunidad: pierde 142 hasta los 18.095 vecinos.

Otro dato no muy positivo es la pérdida de personas en edad de trabajar. Cuatro provincias lideran en porcentaje la pérdida de empadronados en edad de trabajar en España: Ávila, León, Palencia y Zamora. No obstante, Valladolid recorta en 2.760 sus empadronados entre 16 y 65 años, sólo superada por León como la provincia con mayor retroceso demográfico del país: 2.409.164 habitantes, un 0,7% menos, según los datos del padrón municipal recogidos por el Institu-

to Nacional de Estadística (INE).

Una fuga de jóvenes que deja otro dato escalofriante: dos de cada tres jóvenes menores de 25 años se plantean irse de Castilla y León. Y no sólo son los que están en esta franja de edad vinculada a los estudios universitarios y la Formación Profesional, los que apuntan como una opción abandonar la Comunidad, sino que la mitad de los 'chavales' de entre 25 y 36 años piensan en emigrar o bien a otra región o al extranjero para mejorar su futuro o sus condiciones laborales, según una encuesta realizada por la Asociación Profesional de Sociología de Castilla y León.

Sólo un 13% de los encuestados considera que la situación económica de la región es buena o muy buena. Son casi el triple, el 36,4%, los que ven mala o muy mala. De cara a este año, el 18,7% pronostica que la situación será mejor en 2019. Por el contrario, un 34,4% augura que este ejercicio irá peor que el pasado.